

Abul Khatar, el Fuego de Alá

Descripción de la Partitura:

- **El Título:**

Hace referencia a la que, sin duda, es la característica que define a la Cábila Abul Khatar: EL FUEGO, ya que es la única comparsa de la Ciudad de Caravaca de la Cruz autorizada a disparar los trabucos.

- **Introducción:**

La Marcha comienza con una fanfarria majestuosa, anunciando la presencia de una gran Cábila: llega Abul Khatar, escoltado por los sonidos de una melodía que pregona: “Abul Khatar, fuego de Alá”.

Con una suave cadencia, con un cierto aire místico, la música nos va transportando hasta el tema principal.

- **Exposición:**

El tema principal, interpretado por la madera, responde a una melodía muy pegadiza, de marcado carácter árabe, con una expresiva melodía que nos acerca hasta las arenas del desierto, donde las dunas son movidas, caprichosamente, por el incesante juego de un cálido viento.

- **“Reexposición”:**

Sobre la melodía principal, esta vez con toda la Banda, los metales, con sus “llamadas moras”, anuncian la llegada de una Cábila muy particular: ABUL KHATAR.

- **Desarrollo:**

La parte central de la Marcha se desarrolla con una melodía grandiosa, solemne, interpretada por toda la Banda, con la que el autor intenta reflejar el carácter guerrero de un personaje real, Hussan Ben Dirham, conocido por el sobrenombre de Abul Khatar, quien viajó desde su tierra natal hasta Al-Ándalus para conquistar el Sur de la Península, al mando de un gran ejército de moros.

- **Desarrollo 2:**

Se inicia con un tema íntimo, en modo menor, interpretado en una tesitura grave, para conseguir una mayor solemnidad, y desarrollado armónicamente con la cadencia andaluza, que nos recuerda con sus acordes, el origen morisco del personaje.

Esta melodía, adaptada para esta obra por su autor, pertenece a la partitura “*Músicos Mudéjares*”, dedicada a la Banda Municipal de Música de Letur, Albacete, y es un pequeño guiño de complicidad que el autor pretende conseguir entre la Banda y su Cábila, deseando muchos y prósperos años de trabajo conjunto.

- **Puente:**

Un breve enlace, con un evidente carácter épico, nos devuelve a la realidad: estamos en Caravaca de la Cruz, y se acerca, con paso majestuoso, Abul Khatar, dejando constancia, con sus trabucos, de quién es EL FUEGO DE ALÁ.

La Música, apoyada por la percusión, que realiza un gran crescendo con un motivo rítmico muy marcado, pretende simular una descarga de los trabucos.

- **Coda:**

Los últimos compases, a modo de Coda, son una reexposición del tema principal, épico, solemne y masculino, con el que el autor imagina el firme paso de una Cábila, Abul Khatar, que camina elegante hacia el castillo.

La obra finaliza con un motivo rítmico que recuerda la pronunciación del nombre de la Cábila para la que está dedicada: ABUL KHATAR.

Paco Peña Muñoz; Autor.